

Experiencias de evaluación de los aprendizajes en la Universidad Pontificia Bolivariana

Beatriz Elena López Vélez
Juan Carlos Echeverri Álvarez
Guillermo Echeverri Jiménez
Mateo Muñetones Rico
Mónica Uribe Ríos
Compiladores



Universidad
Pontificia
Bolivariana

370

López Vélez, Beatriz Elena, autor
Experiencias de evaluación de los aprendizajes en la Universidad Pontificia Bolivariana/ Beatriz Elena López Vélez y otros sesenta y nueve -- 1 edición -- Medellín: UPB. 2022 -- 462 páginas.

1. Formación docente 2. Educación Preescolar: transición (Colombia)
3. Educación

CO-MdUPB / spa / RDA / SCDD 21 /

© Varios autores

© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Experiencias de evaluación de los aprendizajes en la Universidad Pontificia Bolivariana

Primera edición, 2022

Dirección de Docencia

Laboratorio de Aprendizaje, Tecnologías e Innovación – UPB Lati

Grupo de Investigación Pedagogía y Didácticas de los Saberes

Gran Canciller UPB y Obispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Magíster Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Coordinadora (e) Editorial: Maricela Gómez Vargas

Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Geovany Snehider Serna Velásquez

Corrección de Estilo: Santiago Gallego

Imagen portada: Shutterstock - 734948962

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2022

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 2239-28-10-22

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

6.11 Creación de un personaje en el curso Teorías de la Personalidad

Programa en el que se desarrolla la práctica:
Facultad de Psicología

Eliana María Urrego Arango

Psicóloga de la Universidad Pontificia Bolivariana

Doctora en Literatura de la Universidad de Salamanca

Docente e investigadora en la Facultad de Psicología de la UPB

Luz Ofelia Gaviria Piedrahíta

Psicóloga de la Universidad San Buenaventura

Especialista en Niños de la Universidad de Antioquia

Docente de la Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana

Beatriz García Arboleda

Psicóloga de la Universidad San Buenaventura

Magíster en Psicoanálisis de la Universidad París VII

Docente de la Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana

Descripción de la práctica

Contexto en el que surgió la práctica: La creación del personaje se lleva a cabo en el curso Teorías de la Personalidad, el cual se ubica en el ciclo disciplinar de la Facultad de Psicología como una de las asignaturas del área

de psicología general. Los estudiantes llegan a este curso con conocimientos previos en bases biológicas del comportamiento, psicología evolutiva y procesos cognitivos, saberes que se convierten en insumos para construir el temperamento y el carácter de una persona. Esta actividad la realizan todos los grupos que están viendo el curso durante el semestre, lo que implica un trabajo conjunto de los docentes. La Facultad siempre ha apoyado el desarrollo de esta propuesta y toda la comunidad participa activamente en la muestra que se presenta al final del semestre.

Historia de la práctica: Desde 2010 hasta el primer semestre de 2020, en el curso Teorías de la Personalidad se realizaba una práctica que consistía en el montaje de una obra de teatro cuyo contenido se analizaba a medida que se interpretaban las escenas y a la luz de las teorías trabajadas en clase (Urrego *et al.*, 2019). En marzo de 2020, la contingencia de salud pública debida al covid-19 imposibilitó que esta actividad se llevara a cabo, pues requería la presencialidad y estábamos confinados, trabajando a través de plataformas que solo nos permitían encuentros telepresenciales. La situación nos convocó a pensar y reformular lo que veníamos haciendo: debíamos idear una forma diferente de mantener en el curso el trabajo creativo a través del arte y el aprendizaje significativo.

De allí surgió la idea de construir personajes –ya no trabajar con personajes que otros habían construido, sino darle forma desde el inicio a un sujeto–: pensar en su apariencia física, sus rasgos más notorios, la manera como procesarían la información, qué tipo de estructura psíquica podrían tener, qué les daría un sentido a sus vidas, qué los motivaría, cómo se relacionarían consigo mismos, con los demás y con el mundo. Era importante, además, que esta experiencia mantuviera el trabajo colaborativo, porque la creación en conjunto implica el desarrollo de habilidades que enriquecen el ejercicio profesional del psicólogo y por ello se planteó que estos personajes se crearan por grupos.

Teniendo esto claro, el grupo de docentes se reunió antes del comienzo del semestre y comenzó diseñar unas guías de trabajo que permitieran ir construyendo los personajes poco a poco y de la mano de las teorías abordadas en clase (ver anexo 1). Estas guías se fueron ajustando según las reflexiones y retroalimentaciones que realizaron los grupos al final de la

actividad. Desde 2020-02 hasta hoy se viene desarrollando esta propuesta con algunas variaciones que se describirán más adelante.

Objetivos de la práctica

- Articular las teorías de la personalidad con un proceso de creación, de tal manera que los conceptos se vean enriquecidos por experiencias significativas que puedan ser vividas en la presencialidad o en la virtualidad.
- Promover el reconocimiento de habilidades, intereses y potencialidades de los estudiantes que les permitan conocer aspectos de su personalidad y ponerlos al servicio de su hacer profesional.
- Facilitar un espacio de encuentro con el otro (virtual o presencial) que posibilite el trabajo colaborativo y la resolución de situaciones problema, habilidades fundamentales en el proceso de formación en psicología.

Estudiantes beneficiados con la práctica

Estudiantes de cuarto semestre de la Facultad de Psicología, generalmente tienen entre 18 y 22 años. La mayoría de estos estudiantes nunca han tenido experiencias de práctica, pues están realizando sus primeros estudios universitarios. Hay un grupo de beneficiarios indirectos conformado por la comunidad académica de la Facultad de Psicología, quienes participan de la muestra final, la cual aporta a las reflexiones de la profesión y estimula el aprendizaje.

Marco teórico

Esta práctica tiene un marco de referencia central que son las teorías de la personalidad. A través de ellas se organiza la estructura del trabajo y se busca

tener una mirada amplia, multiparadigmática y compleja del ser humano. Partimos de los grupos teóricos más antiguos que plantean que la apariencia física da cuenta del temperamento y, por tanto, proponen miradas como la hipocrática de los humores y el mapeo del cráneo de la frenología, las mediciones antropométricas de la fisiognomía y los estudios sistemáticos que seleccionan las formas corporales consolidando somatotipos (Shultz y Shultz, 2010). Estas posturas no tienen vigencia en el mundo actual, pero son la base de los estudios que hoy conocemos como neurocientíficos, pues permitieron que la explicación sobre el temperamento dejara de ser un asunto religioso o mítico y se convirtiera en una pregunta por la naturaleza orgánica. Gracias a esto aparece el paradigma biologicista que considera la personalidad como producto de las estructuras y funciones orgánicas, por ello es necesario comprender la genética y el funcionamiento de los sistemas nervioso y endocrino (Sollod, Wilson y Monte, 2009).

La psicología es una disciplina integrada por muchas comprensiones sobre el ser humano; por ello, un concepto como el de personalidad no se puede explicar solo desde la biología. Tenemos un abanico grande de categorías para explicar las diferencias individuales. El psicoanálisis freudiano y posfreudiano postula que, desde las primeras relaciones vinculares, con los cuidadores primarios, construimos una manera de posicionarnos en el mundo que nos hace asumir los acontecimientos de forma particular, es decir, subjetivamos en relación con una estructura psíquica, ella da cuenta del funcionamiento de nuestro inconsciente y de los arreglos que hace nuestro yo entre la realidad interior y la exterior (Freud, 1991). Las teorías cognitivo-conductuales consideran que el ser humano es producto del procesamiento que hace de la información y, por lo tanto, conceptos como el de aprendizaje, conducta, hábito y pensamiento serán las claves para explicar la personalidad, que es entendida como un conjunto de patrones conductuales producto de la manera como se piensa la realidad (Cloninger, 2002).

Los psicólogos humanistas hablan de un ser humano que percibe la vida y con estas percepciones configura su experiencia. El sí mismo se enfrenta a las necesidades existenciales, orgánicas y sociales que a veces le permiten ir en una misma dirección y a veces lo conflictúan, de ahí que se

mantenga activo en la configuración de su sistema de valores y, por ende, del sentido vital que lo impulsa a la autorrealización (Rogers, 2014). Las teorías psicosociales se alejan del término personalidad para pensar la identidad social, que es comprendida como la construcción que los sujetos hacen acerca de quiénes son a partir de la pertenencia a grupos; dicha construcción trae consigo la valoración que se hace de los grupos o las categorías sociales que ellos refieren. La identidad habla de nuestros procesos de socialización (Ortiz y Toranzo, 2005).

A la hora de evaluar y escribir informes de personalidad, las teorías de rasgos y factores juegan un papel importante, pues, al pensar esta categoría como un conjunto de características que es posible nombrar, medir y predecir, nos entregan un lenguaje técnico y unas directrices sobre qué aspectos son importantes tener en cuenta a la hora de comunicarnos, con otros profesionales o personas con las cuales trabajamos, aquello que comprendimos en el proceso de evaluación. En general, podríamos nombrar cinco factores como puntos clave en la descripción de la personalidad: extraversión, neuroticismo, responsabilidad, sociabilidad y apertura a la experiencia (Sánchez y Ledesma, 2007).

Además de las teorías, tenemos claros otros elementos que le dan sentido al propósito de nuestra labor y que acompañan las decisiones que el equipo de docentes debe tomar. Por un lado, entendemos que el arte es un espacio para el conocimiento de lo humano, que tiene la posibilidad de adentrarse en aspectos complejos, a veces imposibles de captar completamente desde la teoría. Para la psicología, las expresiones artísticas siempre tendrán un saber valioso que invita a asomarse a las realidades desde una perspectiva particular que los discursos objetivos no alcanzan a vislumbrar. Enseñar psicología a través del arte implica trascender las didácticas y las metodologías tradicionales; en esta ocasión, se abre un espacio para que el estudiante cree, imagine y, especialmente, juegue. Inventarse un personaje es involucrarse en un juego con características racionales, experienciales, oníricas y poéticas. Como la acción no es solitaria, el juego tiene ese componente de la cocreación, la construcción de conocimiento colaborativa que lleva a poner en diálogo las fantasías, los ideales y a ceder en los momentos en los que se debe dar lugar a la voz de otros.

En este punto nos apoyamos en Freud (1908), quien señala que el artista y el niño tienen puntos en común, pues ambos proponen una realidad desde la fantasía y se involucran en el juego; vivir el mundo del juego con compromiso tiene efectos apaciguadores para el psiquismo y nos ayuda a conocer quiénes somos, pues en gran medida somos lo que imaginamos. El ser humano siempre es un personaje en escena; no en vano, la palabra personalidad viene del latín *máscara*, se refiere a un conjunto de identificaciones y construcciones que cada quien hace para ensamblar ese personaje a través del cual vive y se relaciona con el entorno. Al crear un ser humano, ponemos en él parte de lo que somos, tal como lo metafORIZA Mary Shelly con Frankenstein; con la palabra poética combatimos los afectos más oscuros, los observamos y, a veces, logramos comprender el sufrimiento (Freud, 1942).

En este sentido, comprometernos con una creación, jugar a ser artistas o demiurgos nos sensibiliza, nos abre camino hacia la empatía, nos sitúa frente a la complejidad humana y nos lleva a reconocer que hay diversas maneras de entender lo que sucede; de alguna manera, nos permite pensarlos como psicólogos. Esta apuesta participativa, donde el estudiante es el protagonista –pues su hacer está en el centro–, nos lleva al modelo pedagógico integrado (UPB, 2015), soporte e inspiración de esta práctica, donde el profesor y el estudiante se acercan a la condición humana teniendo en cuenta las realidades contextualizadas con la historia de vida, lo político, lo sociológico, lo cultural y las problemáticas del mundo actual. El trabajo que venimos realizando es una propuesta que busca desarrollar competencias y capacidades axiológicas de la mano del saber teórico y técnico, pues estamos convencidas de que el aprendizaje trasciende siempre que interroge y transforme las comprensiones sobre la realidad.

Desarrollo de la práctica

A continuación, se explicarán los momentos a través de los cuales se lleva a cabo la creación del personaje y las didácticas empleadas.

Momentos de creación del personaje

1. Primer momento: Presentación de la propuesta y organización de grupos

- Se propone al grupo realizar durante todo el semestre un ejercicio creativo que nos permita hacernos preguntas sobre la configuración del carácter de los seres humanos; plasmar las pasiones, los pensamientos, los afectos y las necesidades que mueven a una persona; y comprender cómo se configuran esas conexiones que posibilitan que cada quien sea diferente: la invitación es a crear un personaje.
- Descripción de la propuesta de trabajo: ¿Cómo lo haremos?
 - Lo hacemos paso a paso durante todo el semestre. Cada vez que trabajamos una perspectiva teórica, tomamos elementos de esta para nutrir nuestra creación. Tenemos así un total de seis entregas a lo largo del semestre. El producto a construir es un texto que se elabora a medida que se concreta aquello que proponen las guías (ver anexo 1), este escrito es entregado las seis veces, cada vez la profesora lo lee, hace sugerencias y correcciones.
 - El trabajo se realiza de manera colaborativa: en grupos de entre tres y cinco personas. Es importante que cada persona del equipo reconozca sus características, sus fortalezas y aporte desde allí. Ejemplo: “Sé que soy bueno para imaginar historias, entonces voy escribiendo ideas para llevar al encuentro con los compañeros”; “Soy bueno dibujando, voy a darle apariencia física al personaje”; “Soy bueno en redes sociales o manejo de tecnologías, voy a ir pensando el formato en el que vamos a presentar el personaje”.
 - Además del texto que da cuenta del personaje, se realiza un producto final. Consiste en una presentación del personaje en el formato que se considere más pertinente, según el proceso

creativo: vídeo, *podcast*, títeres, vídeo de animación, ilustración, puesta en escena. La idea es exhibir el trabajo en una especie de galería (un espacio virtual o presencial que podamos mostrar a toda la Facultad).

- Tener presente: El personaje puede ser un ser fantástico o imaginario, pero su forma de personalidad debe ser humana, pues este ejercicio se trata justamente de pensar a los seres humanos. Entonces puede ser un pollo o una caja de cartón, pero este pollo o caja encarnará asuntos que competen a las pasiones, acciones y sentimientos humanos. También debe ser adulto, no podemos hablar de una identidad o personalidad constituida en un niño. Si se elige a un adolescente, es importante que aparezcan las preguntas relacionadas con la identidad, propias de este momento vital.
 - Con esto claro, se pasa a conformar los equipos y a crear. Para concluir este primer momento, se debe elaborar una ficha básica del personaje donde se consignen unos datos básicos para comenzar a darle forma: nombre, edad, momento psicoevolutivo, género, nacionalidad, estado civil, grupo familiar, talla, peso, características físicas y psíquicas que se quieran resaltar, asociarlo con un somatotipo y con uno de los cuatro humores hipocráticos.
2. Segundo momento: Elaboración de un texto a partir de guías de trabajo
- A partir del plan de trabajo de clase, cada dos semanas se aborda una teoría de la personalidad, se entrega una guía de trabajo y se espera una entrega que dé cuenta de los elementos que la teoría permite pensar sobre el personaje. Los equipos van construyendo un texto que se nutre con cada una de las guías y que, al final, debe dar cuenta de todos los aspectos creados del personaje.
 - No hay un formato para este texto y es parte de trabajo del equipo diseñar la manera como quiere ir presentando a su personaje. Al-

gunos arman una historia de vida, otros lo hacen por áreas (social, laboral, personal, salud física), otros a través de algunos eventos vitales que marcan la vida del personaje.

- Se realizan seis entregas a lo largo del semestre, una por cada grupo teórico (ficha básica, teorías de rasgos y factores, psicodinámicas, cognitivo-conductuales, humanista-existenciales, psicosociales). Cada una es evaluada con la misma rúbrica, donde se tienen en cuenta los siguientes criterios:
 - Personaje consistente: que haya coherencia en su forma de ser para que sea creíble; aunque sea un personaje fantástico, este debe ser posible en términos de la naturaleza humana.
 - Trabajo en equipo: que cada uno aporte desde sus posibilidades, se den procesos de escucha, diálogo y negociación.
 - Creatividad: optimización de recursos, propuestas innovadoras, ideas elaboradas y trabajadas (no quedarse con la primera cosa que se nos ocurre).
 - Buen manejo de la lengua escrita y oral: ortografía, correcta redacción, comunicación clara de ideas, buena expresión oral.
- Entre la tercera y cuarta entrega se realiza una socialización de avances y los equipos de trabajo le cuentan al grupo qué llevan hasta ese momento del personaje. Se invita a que esta presentación sea creativa y no se quede solo en una exposición de datos, esto hace que las presentaciones tengan formatos distintos, por ejemplo: una hoja de vida, un corto con una situación, un perfil de una red social, una actuación corta.
- Con la última entrega se hace el cierre de la elaboración del texto de creación, se espera que para este momento ya el personaje esté construido y el equipo pueda pensar en cómo lo presentará en la muestra final.

3. Tercer momento: construcción de muestra final

- En el último mes del semestre, los equipos definen cómo les van a mostrar su personaje a los demás. Desde el inicio del curso se plantea una fecha para la muestra final, día en que debe estar en la plataforma elegida el producto que presentará quién es el personaje. Es importante mencionar que, en el semestre 2022-01, los grupos definieron que no se haría muestra virtual, sino presencial, lo que introdujo tal posibilidad para el cierre de la práctica. Las plataformas elegidas hasta el momento para montar los trabajos han sido Padlet y Notion.

La muestra permite que cada equipo exponga el personaje a través de un producto (audiovisual, plástico o escénico) y que las personas que lo observan puedan interactuar en la presentación, dejando comentarios y dando opiniones. Este día se hace también un proceso de coevaluación (cada equipo tiene a cargo valorar el trabajo de otro de los equipos y para ello se entrega la rúbrica de evaluación).

4. Cuarto momento: evaluación

- Ocho días después de la muestra final en que conocimos a los personajes, el grupo en pleno se reúne para realizar el proceso de evaluación. Este consta de varios puntos:
 - Coevaluación: como se dijo anteriormente, cada equipo tiene la responsabilidad de evaluar a otro equipo; para el día de la evaluación se pide que ya se tenga listo el formato de evaluación que se entregará a los compañeros. Consiste en una rúbrica que arroja una nota cuantitativa y un espacio para valoraciones cualitativas (ver anexo 1).
 - Autoevaluación: cada equipo, a través de la conversación, valora el proceso de su trabajo. Para ello cuenta con el mismo

- formato de rúbrica que usaron los compañeros que coevaluaron (ver anexo 1).
- Heteroevaluación: las docentes evalúan el trabajo de cada equipo con el formato que se emplea en la auto y coevaluación.
 - En este encuentro se realiza un conversatorio mediado por unas preguntas que permiten valorar la experiencia en conjunto. Estas preguntas se dirigen al grupo a través de la plataforma Mentimeter, que permite hacer presentaciones interactivas. Así obtenemos mapas de palabras y comentarios; a medida que vamos leyendo lo que escribimos, se habla de lo que se considera relevante, significativo o que llama la atención. Las indicaciones que se responden son: a) Nombra la experiencia con una palabra, b) Aquí aprendí, c) Lo más positivo de la experiencia fue, d) Lo que no me gustó de la experiencia fue, e) El trabajo en grupo fue, f) Algunos comentarios sobre la experiencia, g) Algunas sugerencias para el proceso (ver anexo 1).

Didácticas empleadas

El trabajo se apoya en dos metodologías didácticas que se complementan:

- Aprendizaje significativo: desde aquí se propone un proceso donde se recoge la información, se selecciona, organiza y establecen relaciones con el conocimiento que ya se tenía previamente. En otras palabras, el nuevo conocimiento se relaciona con las experiencias y los aprendizajes previos. En este tipo de aprendizaje se tiene en cuenta la motivación y las creencias personales sobre lo que es importante aprender. Aquí el docente se convierte en un mediador y moderador del proceso de aprendizaje; el estudiante, en el constructor de su propio aprendizaje (Moreira, 2000).
- Aprendizaje colaborativo: es una práctica educativa en la que se interactúa con los pares para el mejoramiento de los resultados de apren-

dizaje. En ella se busca desarrollar el valor de las relaciones interpersonales por medio de la socialización, integración y la diversidad de valores. Requiere aprendizaje crítico, trabajo entre pares, creación de comunidades de aprendizaje, trabajo en equipo y rol de liderazgo de los estudiantes (Calzadilla, 2002).

Justificación

Para el conocimiento pedagógico, en general, quizás no sea una novedad usar el arte o la creación como recurso que promueve aprendizajes y permite el conocimiento propio y de los otros; desde los primeros encuentros con la escolarización se nos pide hacer dibujos, moldear plastilina, dramatizar, inventar cuentos. Esta propuesta se hace interesante cuando la entendemos contextualizada en la universidad y en un programa de formación psicológica, pues la disciplina no acostumbra a transmitir conocimiento a través de este tipo de metodologías y solo en contadas ocasiones los estudiantes y profesores se ven llamados a vivir este tipo de experiencias. Uno de los aspectos más valiosos de esta práctica es valerse de saberes de otras tradiciones y reconocer que el ser humano es un creador constante, que aprende en este proceso de construcción de realidades y situaciones.

Este ejercicio sería imposible sin las directrices del modelo pedagógico integrado de la UPB. La práctica materializa la concepción de la pedagogía “como construcción de significados personales y sociales” (UPB, 2015), al generar una experiencia de creación a lo largo de todo el semestre. La construcción de aprendizajes se centra en el estudiante como agente activo, se trabaja con los saberes previos, las discusiones con pares, las lecturas de los temas a abordar y la exposición del docente. El trabajo colaborativo se enmarca en una lógica participativa, de autorregulación y diálogo con otros, que, al asumir problemáticas contextualizadas, permite fortalecer competencias relacionadas con la empatía, la escucha, la asertividad y el compromiso social, todas importantes para un psicólogo profesional. Todo esto se ve reflejado en el proceso de evaluación propuesto, pues no se

puede entrar a valorar este camino de aprendizaje sin contar con la voz de todos los actores, de ahí que se trabaje con la co, hetero y autoevaluación.

La práctica “Crear un personaje en el curso Teorías de la Personalidad” tiene una intencionalidad anclada en el fortalecimiento de la empatía, la introspección, el cultivo de las emociones, la imaginación y el pensamiento sistémico. Según la declaración de la UPB (2019), estas capacidades se asocian a tres dominios de la vida como lo son la elección, el reconocimiento de la dignidad humana y el cuidado de sí, del otro y del entorno. En conjunto, esto nos da el qué de la formación: en este caso, la personalidad o la pregunta por las diferencias individuales, la ética como posición que permite la convivencia, la configuración de un sistema de valores y los procesos de transformación sociales comprometidos con el respeto a la vida. Lo anterior apunta al para qué del trabajo: la motivación por el conocimiento personal y del ser humano en general. Por último, se relaciona la estética, la forma de percibir el entorno, organizarlo, imaginarlo y disfrutar con armonía (aquí estaría el dar forma a lo que conocemos, específicamente la acción de creación). En este sentido, la práctica que aquí presentamos aporta a la materialización del currículo propuesto por la Universidad y es una muestra de lo que podemos hacer como docentes y estudiantes desde esta concepción de la educación.

Evaluación de la práctica

La práctica “Creación de un personaje en el curso Teorías de la Personalidad” se ha desarrollado a lo largo de cuatro semestres, desde 2020-02 hasta 2022-01. Hasta el momento, 132 estudiantes han realizado la actividad (aproximadamente 30 estudiantes por semestre) y se han creado 43 personajes. Las muestras finales se presentaron así: tres de manera virtual, a través de las plataformas Padlet y Notion (ver anexos 2, 3 y 4) y una de manera presencial (ver anexo 5). El trabajo ha estado acompañado por tres docentes y solo en una ocasión hubo tres grupos al mismo tiempo (el resto de semestres el curso ha tenido dos grupos).

Al sistematizar las preguntas que se responden en la evaluación final, donde ha participado aproximadamente el 85 % de los estudiantes, encontramos los siguientes resultados:

- Los estudiantes definen la experiencia como gratificante, enriquecedora, creativa y valoran positivamente el aprendizaje que obtienen a través de ella. Se destaca que en todos los semestres hay referencias al autoconocimiento, la reflexión personal y que califican la actividad como divertida y útil.
- Los estudiantes expresan que lo que más les gustó es el aprendizaje, las comprensiones alcanzadas, la posibilidad de crear, imaginar y compartir con los compañeros. Lo que menos les gusta es la virtualidad, lo que nos resulta curioso, pues siempre aparece como un aspecto negativo que quizás entorpeció el proceso. Además, manifiestan las dificultades del trabajo en grupo, los desacuerdos y las frustraciones que genera no poder coincidir en el tiempo. En algunos momentos asocian negativamente ambas situaciones –el trabajo en grupos de manera virtual–, pues consideran que, por más acciones que las docentes propongan, no se consiguen los mismos efectos que en la presencialidad.
- Al preguntar por el aprendizaje, se da cuenta de que se fortalecieron las competencias para el trabajo en grupo, se aplicaron las teorías en realidades contextualizadas y se entendió el conocimiento como una construcción que requiere un proceso. El trabajo en grupo aparece, en cada ocasión, como un reto, una posibilidad y una necesidad. Se considera que este punto es uno de los desafíos más grandes de la experiencia.
- En los comentarios generales sobre la práctica se valora positivamente la planeación por parte de las docentes. Se nombra como adecuado el ejercicio para la virtualidad, se hace énfasis en la importancia de la actividad para aplicar la teoría y se expresa la satisfacción de poder divertirse al tiempo que se aprende. Se hacen sugerencias acerca de fomentar la participación de algunos compañeros, realizar más trabajo de socialización entre todos los grupos y mejorar los acuerdos entre los docentes para que la comunicación con cada grupo sea la misma. Frente a estos puntos hemos trabajado cada semestre, por ello hoy hacemos la socialización de avances y se define construir las comuni-

caciones sobre las actividades en conjunto, para hacer el mismo envío a todos los grupos.

- Después de dos años de trabajo, como docentes consideramos importante continuar trabajando en la construcción de un documento escrito que se nutra durante todo el semestre, pues hemos visto que este ejercicio promueve habilidades lectoescritoras, de pensamiento crítico, y les posibilita a los estudiantes entender que el ser humano no es un objeto fraccionado, sino un ser complejo y difícil de describir. Si bien la metodología viene desarrollándose de manera satisfactoria, continuaremos pensando en el proceso de evaluación; en este momento es necesario revisar la rúbrica con la cual venimos trabajando, pues ante el regreso a la presencialidad parece no funcionar de la misma manera (a veces se quedan puntos sin valorar o se sobrevaloran otros).

Análisis prospectivo

Este tipo de prácticas pedagógicas siempre están sujetas a modificaciones. Las circunstancias del contexto –estos últimos años han sido muchas–, sumadas a las dinámicas grupales, llevan a que cada puesta en marcha del ejercicio sea diferente y nos plantee retos diversos. Atender a estas particularidades, poder escucharlas y buscar alternativas de acción será siempre un compromiso del equipo de docentes que está a cargo del curso. Además de esta reflexión continua, consideramos importante mejorar tres aspectos:

- Releer y mejorar las instrucciones de las guías, de manera que promuevan la escritura, en lugar de invitar a responder preguntas puntuales.
- Pensar la muestra final con más alternativas para las puestas en escena, buscando escenarios propicios donde pueden conversar presencialidad y virtualidad, y que incluyan a toda la comunidad universitaria.
- Mejorar la rúbrica de evaluación para responder a las lógicas del trabajo presencial.

Para continuar construyendo esta práctica como una experiencia de aprendizaje significativo, tenemos en la mira dos acciones que creemos que fortalecerán el proceso:

- Realizar, al final de cada semestre, una actividad que nos permita analizar qué tipo de personaje creamos y cuáles fueron las temáticas y los conflictos que se manifestaron a través de ellos, haciendo una lectura de su relevancia en el mundo actual.
- Ofrecer a los practicantes de los grupos de investigación de la Facultad la posibilidad de vincular algunas de sus funciones con actividades de acompañamiento al proceso; esto nos permitiría ofrecer un espacio de formación a estudiantes que estén interesados en pensarse como docentes y traer nuevas miradas al trabajo para evaluarlo y enriquecerlo.

Anexos

1. Carpeta con documentos de trabajo de la práctica: https://upbeduco-my.sharepoint.com/personal/eliana_urrego_upb_edu_co/_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Feliana%5Furrego%5Fupb%5Fedu%5Fco%2FDocuments%2FPersonalidad%2FSistematizaci%C3%B3n%20Personaje%2FDocumentos%20pr%C3%A1ctica&ga=1.
2. Enlace a muestra final de personajes 2020-02: <https://padlet.com/teoriaspersonalidad2020/k6z3zay2api16bll>.
3. Enlace a muestra final de personajes 2021-01: <https://padlet.com/pipegil1999/qs2vr5560u0yrky>.
4. Enlace a muestra final de personajes 2021-02: <https://sofiachavesd.notion.site/Presentaci-n-de-personaje-9bbf88712366405b97671daebb445a76>.
5. Enlace a muestra final de personajes 2022-01: https://upbeduco-my.sharepoint.com/personal/eliana_urrego_upb_edu_co/_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Feliana%5Furrego%5Fupb%5Fedu%5Fco%2FDocuments%2FPersonalidad%2FSistematizaci%C3%B3n%20Personaje%2FFotograf%C3%ADas%202022%2D10&ga=1.

Referencias

- Calzadilla, M. E. (2002). "Aprendizaje colaborativo y tecnologías de la información y la comunicación". *Revista Iberoamericana de Educación*, 29(1), pp. 1-10.
- Cloninger, S. C. (2002). *Teorías de la personalidad*. México: Pearson Educación.
- Freud, S. (1908). "El creador literario y el fantaseo". En J. Strachey (ed.) (1979), *Sigmund Freud Obras completas* (tomo IX, pp. 123-136). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- _____. (1933). "31a Conferencia. La descomposición de la personalidad psíquica". En J. Strachey (ed.) (1979), *Sigmund Freud Obras completas* (tomo XXII, pp. 53-74). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- _____. (1942). "Personajes psicopáticos en el escenario". En J. Strachey (ed.) (1979), *Sigmund Freud Obras completas* (tomo VII, pp. 273-282). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Moreira, M. A. (2000). *Aprendizaje significativo: teoría y práctica*. Madrid: Visor.
- Ortiz, J. M. C. y Toranzo, F. M. (2005). "El sí mismo desde la teoría de la identidad social". *Escritos de Psicología*, (7), pp. 59-70.
- Rogers, C. R. (2014). *Terapia, personalidad y relaciones interpersonales*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- Sánchez, R. y Ledesma, R. (2007). "Los cinco grandes factores: cómo entender la personalidad y cómo evaluarla". En A. Monjeau (ed.), *Conocimiento para la transformación. Serie Investigación y Desarrollo* (pp. 131-160). Mar del Plata: Ediciones Universidad Atlántida Argentina.
- Shultz, D. P. y Shultz, S. E. (2010). *Teorías de la Personalidad*. México: Cengage Learning.
- Sollod, R. N.; Wilson, J. P. y Monte, C. F. (2009). *Teorías de la Personalidad. Debajo de la máscara*. Barcelona: McGraw-Hill.
- Universidad Pontificia Bolivariana (2015). "Modelo pedagógico integrado". Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- _____. (2019). *Capacidades humanas y competencias. ¿Cómo se entiende para el currículo de la UPB?* Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Urrego, E. et al. (2019). "Arte y psicología: el teatro en la enseñanza de las teorías de la personalidad". En A. Gómez, B. López y J. C. Echeverri, *Experiencias didácticas innovadoras en la Universidad Pontificia Bolivariana* (pp. 72-85). Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.